



morena

LA ESPERANZA DE MÉXICO.



**Lic. Nora
Ruvalcaba Gámez**

*Presidenta del Comité Ejecutivo Estatal de
MORENA en Aguascalientes.*

Lic. En Derecho egresada de la UAA.

Lic. en Ciencias Sociales egresada de la Normal Superior de
Aguascalientes.

Regidora del H. Ayuntamiento 2002-2004.

Diputada Local de la LX Legislatura 2007-2010.

Presidenta del Comité Ejecutivo Estatal de Morena en Aguascalientes.

Docente en educación básica.

A pesar de los agoreros del desastre y de los coristas del régimen que pronosticaron el fracaso de la asamblea constitutiva de Morena en Aguascalientes, el 25 de enero del año en curso, se logró en segunda convocatoria el quórum que exige la ley con la presencia del Vocal Ejecutivo del Instituto Nacional Electoral, Ignacio Ruelas Olvera a quien correspondió validar el proceso. El INE como Organismo Público Autónomo a lo largo de su historia ha tenido que institucionalizar los reclamos sociales en el diseño de las reglas y procesos que hoy permiten la participación, supervisión y vigilancia de la ciudadanía para acceder al poder por la vía de las elecciones. Sin embargo, la democracia electoral tiene como ingrediente básico la incertidumbre de los resultados y ejemplos sobran en el panorama político de México. No fue una tarea fácil convocar a más de tres mil delegados con credencial de elector vigente para sumarse libremente y sin coacción alguna a las filas de un nuevo Partido Político Nacional cuyo

objeto es promover la participación de la ciudadanía en la vida democrática del país y hacer posible el acceso de hombres y mujeres al ejercicio del poder público, de acuerdo a un programa y declaración de principios en términos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y pensando, no en las próximas elecciones sino en las próximas generaciones. Innumerables compañeras y compañeros fueron los artífices de esta gran labor que requirió de mucho trabajo y organización. Cada uno de ellos sumó su esfuerzo personal para hacer posible el acto fundacional de Morena. Todas y todos aportamos lo que estuvo a nuestro alcance y posibilidades. Nadie hizo más que otros ni se menospreció el apoyo de quienes decidieron sumarse al trabajo colectivo que exige la creación de un Partido Político Nacional. Desde el esfuerzo titánico de Andrés Manuel López Obrador hasta el toca-toca de aquellos brigadistas que infatigables recorrieron los municipios de Aguascalientes para entregar la convocatoria a nuestra Asamblea Estatal Constitutiva, Morena logró registrar 3 mil 106 delegados fundadores en la entidad. A nadie se excluyó y el resultado se reflejó en el registro de MORENA que con base en nuestra Carta Magna



es una entidad pública de ciudadanas y ciudadanos libres que luchamos por la transformación pacífica y democrática de nuestro país. Nuestro objetivo es lograr un cambio verdadero, es decir, que se garantice a los mexicanos una vida digna, con derechos plenos; que se realice la justicia; que se viva sin temor y sin violencia, sin exclusiones ni privilegios para nadie. Un cambio de régimen como el que propone MORENA significa acabar con la corrupción, la impunidad, el abuso del poder, el enriquecimiento ilimitado de unos cuantos a costa del empobrecimiento de la mayoría de la población. Para lograr este objetivo se requiere un auténtico ejercicio de la democracia más allá de sus adjetivos, donde la gente ejerza el derecho a decidir de manera libre, sin presiones ni coacción, y que la representación ciudadana se transforme en una actividad de servicio a la colectividad, vigilada, acompañada y supervisada por el conjunto de la sociedad. Nosotros luchamos por cambiar el rumbo de México y lo hacemos por la vía pacífica y por la vía electoral, por la vía constitucional pero como fuerza política no nos limitamos a la sola batalla electoral. Estamos al lado de las luchas del pueblo, de las luchas sociales y de sus grandes causas. Morena es hoy por hoy, el único Partido Político que nació en las plazas públicas y ello nos hace diferentes a otros Partidos Políticos que han hecho de la simulación su principal actividad pública. Morena luchará con todo contra esos dictadores de la percepción, prevaricadores de la política, simuladores de la realidad, apologistas del despilfarro y propagandistas de la burla y el engaño social. Morena sabe que gobernar es muchísimo más que una emoción transmitida por radio y televisión; es hacer realidad un proyecto afectivo de desarrollo nacional para vencer el desorden y la desesperanza, los miedos y tristezas y la insultante sobreabundancia de notorios vacíos e indignantes frivolidades que los políticos tradicionales

han transformado en “himno nacional”. Morena tendrá el compromiso, como entidad de interés público de promover la participación de los ciudadanos en la vida democrática y contribuir a la integración de la representación nacional y como organización de ciudadanos, acceder al poder y cristalizar nuestro proyecto de nación. Las tareas son muchas y nuestra prioridad a corto y mediano plazo es la de revertir las contra reformas neoliberales del gobierno en turno. Morena ofrece a México, más allá de la militancia política que en lo individual ejerza la ciudadanía, ensayar nuevas formas de comportamiento que rompan con los clichés de que en política “todos son iguales”. Los políticos tradicionales están tan enajenados en sus esquemas de centralización y representación que se han significado como un obstáculo en el desarrollo de nuevos modelos de producción alternativos y nuevas formas de vida social. En Morena está la oportunidad de convencer a la sociedad de no volver a más de lo mismo, de rebelarse contra los que siguen ofertando el cambio para que todo siga igual. México reclama gobiernos que hagan de la austeridad una política pública que se transforme en un pivote fundamental de la sociedad y de las instituciones jurídicas y sociales. La austeridad es la virtud de oro, con valor definitorio, de un buen gobierno. En éste, la austeridad se manifiesta en la actitud prudente y equilibrada de los gobernantes; en la limpieza, la claridad y el sobrio uso del lenguaje; en el acatamiento irrestricto a las leyes; en el mutuo respeto y cooperación entre los organismos y poderes del Estado y sobre todo en el manejo con absoluta pulcritud de los dineros públicos, que no sólo deberán administrarse con honradez y sin ningún género de despilfarro, sino también con eficaz aplicación al bienestar y progreso de la sociedad a la que se sirve. De ello estamos convencidos en Morena porque Morena nació para ser gobierno.